

La obra de Federico Cantú en la UANL

El gran artista nuevoleonés fincó su grandeza en monumentos, universidades y edificios públicos, sacros y privados por toda la nación. Por ello, los monumentales relieves, esculturas y grabados realizados para la Universidad Autónoma de Nuevo León, enriquecen el amplio patrimonio artístico y cultural de la institución educativa. En estas páginas se presenta un breve recuento de la obra en la Máxima Casa de Estudios del llamado “Ulises de Cadereyta”, que ocupa un lugar importante en el panorama del arte mexicano del siglo XX.

POR ADOLFO CANTÚ ELIZARRARÁS

A Federico Cantú se le ha denominado “el Ulises de Cadereyta”. Su largo andar durante más de siete décadas de labor creativa entre América y Europa lo convertirán en el hijo pródigo de Nuevo León. Como diría Alfonso Reyes: Cantú “surgió hijo de sí mismo”. Perteneció a la generación de artistas que formaron la Escuela Mexicana de Pintura en la primera mitad del siglo XX. Su obra aviva el afán prehispánico, la flora, la fauna, el paisaje y la simbología mitológica y religiosa. Pero sobre todo recrea el universo cultural que cultivó a lo largo de su vida.

La gran aportación estética de Federico Cantú, pintor, escultor, muralista y grabador nuevoleonés, es por siempre la obra que por encargo del rector Raúl Rangel Frías realizaría para la Universidad Autónoma de Nuevo León.

En ella reunirá la síntesis creativa y el pensamiento de Federico Cantú y Alfonso Reyes. Y así en 1962, siguió con el tema prehispánico desarrollado en la Unidad Independencia del IMSS entre 1958 y 1960; en colaboración con Mario I. Ledesma Casillas, constructor de varios



de los edificios de Ciudad Universitaria, plasmó en la Facultad de Ingeniería una imagen de la técnica constructiva prehispánica y modeló a

Netzahualcóyotl, (*Netzahualcóyotl y el agua*) constructor y poeta que desarrolló grandes trabajos de ingeniería hidráulica.

En la Facultad de Filosofía y Letras retomó la figura de Fray Bernardino de Sahagún desarrollando el tema de *Los informantes de Sahagún y la cultura griega*.

Fui recordando las palabras de don Alfonso Reyes el cual me decía: “La única manera de ser provechosamente nacional consiste en ser generosamente universal”, y agregaba “pues nunca la parte se entendió sin el todo”.

Por último, en 1988 realizó el monumento en homenaje a Alfonso Reyes, frente a la Capilla Alfonsina, en la Ciudad Universitaria, con el tema de *Palas Atenea* y el tondo del *Poeta laureado*. Una piedra poderosa colocada al frente de la Capilla Alfonsina nos recuerda la gloria ganada por don Alfonso y Federico en los años que vivieron en París.

El tema de *Palas Atenea* había sido incluido en 1962 por el artista en un tondo de bronce, pero es con esta escultura tallada en granito que Cantú expresa su voluntad creadora con un monolito extraordinario recordando a los laureados por Apolo en memoria de la bellísima Daphne siempre incluida en la obra de Cantú.

Si bien Cantú abordó el relieve de manera magistral en los grandes lienzos de piedra, con los relieves en bronce reconocemos el oficio, dedicación y conocimiento iconográfico de los códices Aztecas.

Los cinco grandes lienzos de bronce que decoran la plaza en el costado de la Rectoría, custodian parte de nuestra historia milenaria: cinco paneles con los temas Xochipilli-Xilonen, La luna Coyolxauhqui, Chac-Mool, Quetzalcóatl y Arquitectos y astrónomos de Tula.

Federico Cantú fue uno de los artistas más completos que México ha dado y uno de los poseedores de la iconografía más exacta sobre los mitos aztecas, toltecas, zapotecas, mixtecas; similar a la expresada por el maestro Diego Rivera en sus murales, sus lienzos y en sus grabados.

Cantú fue una excepción, una isla dentro del movimiento plástico contemporáneo, siempre deseoso de buscar nuevas formas para la expresión de su pensamiento, un clásico en la modernidad.

Coincidiendo con las celebraciones del 80 aniversario de la Universidad Autónoma de Nuevo León, se integraron tres obras más, en relieve escultórico, al rico patrimonio artístico de la Institución. *Il ritorno d' Ulisse in patria*, coronaba también el 25 aniversario del fallecimiento del Ulises de Cadereyta: Federico Cantú.





Netzahualcóyotl y el agua

Este friso cóncavo realizado en la parte frontal del edificio de la Facultad de Ingeniería Civil, inaugurada el 2 de abril de 1962, es conocido comúnmente como “Netzahualcóyotl y el agua”, donde el autor hace alarde de la técnica constructiva prehispánica, en particular de la cultura tolteca, teniendo al centro del tablero la figura prominente de quien parece ser Quetzalcóatl, a quien se atribuye mitológicamente el origen cósmico, la creación del hombre y la invención de las lenguas, las artes y las profesiones. Por eso, están representadas las figuras de inventores, artistas y maestros artesanos en fabril, actividad en la ciudad sagrada de Tula. (EDG)



Catálogo de obra



Sócrates y Diótima de Mantinea

Los informantes de Sahagún y la cultura griega

Este relieve evoca el encuentro de la cultura indígena con la cultura española. Ambos eluden al registro por escrito que los frailes españoles –destaca fray Bernardino de Sahagún– hicieron a partir de los testimonios orales –representados por volutas en la obra– de los indígenas. Está conformado por los siguientes relieves: uno introductorio, “Sócrates y Diótima de Mantinea”, “Fedón”, “El tlatoani y el fraile”, “Informantes de Sahagún”, “Fray Andrés de Olmos y la evangelización”, “Fray Diego Durán y sus informantes”. Se halla en el muro exterior de la segunda planta del edificio principal de la Facultad de Filosofía y Letras. Y en los tres relieves del tercer piso hay más alegorías de la tradición oral de las culturas del México antiguo. (SAB)



El tlatoani y el fraile



Fray Diego Durán y sus informantes

Catálogo de obra



Informantes de Sahagún



Fray Andrés de Olmos y la evangelización



Catálogo de obra



Atenea pensativa

Inspirado en un relieve del año 460 a. C., del periodo clásico de Grecia, Cantú esculpió un gran medallón a guisa de escudo de la Facultad de Filosofía y Letras, en el que está inscrito el lema de la UANL: *Alere Flammam Veritatis* y en cuyo interior está también la diosa Minerva vestida con un peplo, portando un casco corintio y con una pica en la mano, en la que apoya su cabeza; cerca de ella está una estela funeraria que tal vez evoca la destrucción de Atenas. (EDG)



La Minerva

Hay otro relieve en friso de 12.60x2.40 m, en el muro externo del auditorio "Alfonso Rangel Guerra" en el edificio central de la Facultad de Filosofía y Letras; se trata de Minerva, diosa de la sabiduría, las artes y las técnicas en la mitología romana, representada sin su característica égida. Sobre ella, Roberto Mendiachaga dice: Una enorme Minerva yacente reposa impávida, con el casco marcial por un lado, pues también representa la guerra, protegiendo al edificio que alberga [...] al centro educativo que debe ser corazón de las humanidades en la Universidad". (EDG)



El pedestal del monumento a Alfonso Reyes (1961)

Federico Cantú cinceló en 1961 la columna de mármol que sostiene la escultura de Alfonso Reyes realizada por Eduardo Tamariz, que se encuentra en el jardín frontal de acceso a la Facultad de Filosofía y Letras. De estilo jónico grecorromano, la columna tiene un robusto fuste de sección circular, con acanaladuras o estrías separadas entre sí por filetes longitudinales y un capitel adornado con dos volutas o espirales: en el centro está la Atenea doliente, personaje simbólico de la facultad. (EDG)

Catálogo de obra



Arquitectos de Tula

Grabado en buril en cobre en el edificio de Escolar de la Rectoría, compuesto por cinco paneles con los temas conocidos comúnmente como Xochipilli-Xilonen, donde aparece la deidad de la fertilidad agrícola; Coyolxauhqui, la diosa mixteca de la Luna con Chac-Mool; Quetzalcóatl con atuendo de jaguar como representación del poder de soberano y

guerrero; y Arquitectos y astrónomos de Tula - aunque no aparecen referencias astronómicas- que construyen el templo de Tlahuizcalpantecuhtli con sus atlantes tallados en su parte superior. Mendirichaga refiere que el tablero corresponde al proyecto de bajorrelieves de la Unidad Independencia en el D. F. bajo el mismo tema. Sus medidas son 4.50x1.40 m.

Palas Atenea (1985)



Bloque de cantera esculpida de 3.5x 1.50x1.50 ubicada frente a la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria. En una de sus caras está escrito el nombre de la diosa y en la opuesta la frase “Virgen Sabiduría” y en la cara sur, que mira a la biblioteca, aparece Alfonso Reyes como un poeta laureado.



Catálogo de obra



Águila (2013)

En 1961 Cantú trazó en el piso de la explanada de Ciudad Universitaria una obra de dimensiones colosales que contemplaba el símbolo de la Universidad de Nuevo León: un águila posada en un nopal devorando la serpiente y la antorcha *Alere Flammam Veritatis*. Esta imagen se presenta desde 2013 como una réplica a escala menor en relieve enmarcando el muro de acceso principal de la Biblioteca Universitaria Capilla Alfonsina. Este relieve en bronce de 164x158x6, presenta el trazo original de Federico Cantú Garza en donde incluye una representación más del símbolo de la mexicanidad, que es el águila devorando a la serpiente, inspirado en la leyenda fundación de Tenochtitlan, adecuándola a la imagen universitaria con la antorcha de manera central, enmarcada



con el círculo que contiene la simbología universitaria. Cabe destacar que en el momento en que fue elaborado este escudo la Universidad no ostentaba aún el nombre de Autónoma. (ACE)

Autorretrato (1989)

Este monograma realizado en bronce de 120x76x46x8, es un símbolo formado por las dos letras iniciales de su nombre entrelazadas en conjunto. Para Federico Cantú el uso del monograma sería una constante en su trayectoria, iniciada tanto en la firma de grabados al buril como en su correspondencia. En esta escultura relieve sus dos primeras iniciales están coronadas por las herramientas de trabajo escultórico: cincel y martillo, así como la fecha de nacimiento y muerte del artista que sería colocada en el relieve después de 1989. También su inigualable perfil con bigotes sobresalientes que acentuaran el carácter de artista: También se ve, a manera tipográfica, símbolos prehispánicos, una serpiente que tiene varias connotaciones, primeramente, Quetzalcóatl como dios máximo de la cultura azteca, pero también, y a manera de homenaje, recuerda cuando el señorío de Culhuacán, representado por Coxcoxtli, rey de los culhuacanos, accediere a mandar a los aztecas a refugiarse en la pedregosa región de Tizapán con el propósito de que fueran devorados por las víboras, mismas que fueron convertidas en alimento, manifestando con ello el gran carácter de la cultura azteca. (ACE)



Bicentenario (1988)

Este relieve en bronce de 120x220x06, cargado de iconografía, recrea diferentes pasajes simbólicos de la grandeza de Nuevo León, en lo alto aparece el flechador del sol, personaje de la mitología mixteca adoptado por el pueblo de Nuevo León y colocado por Cantú justo bajo el cerro de La Silla como aparece en el escudo de Monterrey. A contraparte, Cantú representa la figura de Adán y Eva como fecundadores de la tierra y una nueva raza. Como figura central la imagen del libertador de la patria, Miguel Hidalgo y Costilla, y a un lado la heráldica con el escudo de armas del municipio de San Pedro Garza García. Fray Servando Teresa de Mier y una cabalgata a los pies de Hidalgo, representan la lucha por la independencia en 1810, así como la abolición de la esclavitud y la cabalgata de Morelos, mezclando el libro de la Revolución con una nueva constitución. (ACE)

Chac-Mool

Representación de la compleja y polémica escultura utilitaria que formaba parte del mobiliario ritual mesoamericano, elaborada en piedra y ubicada en la actual Plaza de los Universitarios Ilustres., de 1.50x1.88x1.04 m. Para Abraham Nuncio, en esta obra Cantú se muestra como un “fiel representante de la capacidad de síntesis morfológica y coherencia cultural entre el pasado y el presente”.

